

Antoni MARTÍ MONTERDE y Teresa ROSELL NICOLÁS, eds., *Comparatistes sense comparatisme. La literatura comparada a Catalunya*. Barcelona, Universitat de Barcelona, 2018, 316 pp.



*Comparatistes sense comparatisme. La literatura comparada a Catalunya* es, hasta la fecha, el último esfuerzo llevado a cabo por el grupo de investigación «Literatura Comparada en l'Espai Intel·lectual Europeu», parte de la sección de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada en la Universitat de Barcelona. Fragmento de la colección «Figura» —promovida por el mismo grupo de investigación—, este volumen es la lógica continuación de una serie de publicaciones de necesaria actualidad como lo son *Escrits sobre literatura comparada* (UBe, 2017), *Qui acusa? Figures de l'intel·lectual europeu* (UBe, 2015) o *Joan Fuster. Figura de Temps* (UBe, 2012). Estas dos últimas, por cierto, previas a la colección pero que se integran a ella como precedente —a partir de unas sensibilidades y afinidades compartidas— en un ejercicio crítico y

sano de autointerrogación.

A partir de la lectura atenta de sus textos, resulta inteligible que el sentido de la colección (así como el del propio grupo de investigación) es el de aproximarse a la literatura y al hecho literario desde una perspectiva epistemológica que privilegia las problemáticas inherentes a la persistencia por definir un marco teórico y comparatístico —abierto e interdisciplinar— que permita estudiar, de forma trascendente, el espacio intelectual europeo. La intención principal de este grupo ha sido y es investigar e interrogarse acerca de la idea de Europa como cuestión intelectual y literaria dando máxima trascendencia a la función que ocupan (en forma pretérita, presente y futura) la cultura, la literatura y las letras catalanas. Es decir, con la intención de promover investigaciones dentro del marco de una Historia Intelectual de la Literatura Comparada y de realizar estudios alrededor de la Historia Comparada de los Intelectuales —figura esta clave para entender y trabajar los debates implícitos en las tensiones aquí expuestas— se hace especial énfasis en lo que aporta consigo la especificidad y la complejidad de la cultural catalana, haciendo hincapié en los debates internacionales a partir de los cuales esta coexiste y se desarrolla.

Un rápido vistazo a la fotografía incluida en la portada de *Comparatistes sense comparatisme*, apunta, muestra y revela las aperturas, sueños e intenciones del proyecto al cual este volumen se inscribe. En la instantánea —tomada en 1933— se aprecia, inequívocamente, el frontal de la ya

desaparecida Llibreria Catalònia, mítica institución cultural del siglo XX situada en pleno corazón de la ciudad de Barcelona, inaugurada en 1924 y clausurada en 2013. De forma seductora y sinuosa, la inscripción superior reza: «el mundo está gobernado por los libros». Visión ineludible para el paseante despistado —interpelado por el sugerente mercantilismo propio de la urbe moderna—, mensaje riguroso para el lector de ciudades comprometido y una clara muestra de intenciones para el pensar aquí presente; la *Historia Comparada de los Intelectuales* —fundamental en este volumen reseñado— tiene una trascendencia y repercusión notorias en el circuito académico europeo desde hace unas décadas (piénsese en Pierre Bourdieu, Anna Boschetti o Christophe Charle) hasta día de hoy (Joseph Jurt, Gisèle Sapiro o Wolf Lepenies, por citar unos pocos). No obstante, un análisis conciso de este corpus de textos permite revelar la modesta participación de la literatura, de la figura del escritor como intelectual y, en definitiva, de la aparición de un espacio de posibles que surge del problematizar la relación entre el campo propiamente literario y el campo intelectual. Es en este sentido que la frase lapidaria de la Llibreria Catalònia se revela como un valedor de la propuesta del grupo de investigación «LCEIE», de su colección «Figura» y de *Comparatistes sense comparatisme*, en un doble gesto; por una parte, sintetiza la inquietud y la necesidad, principalmente, de que la literatura tenga un papel más protagonista en la cuestión europea como cuestión intelectual y, por otra, dada su concreción histórica, compromete a la literatura catalana a formar parte de los debates instaurados por la doble trama formada por la *Historia Comparada de los Intelectuales* y la *Historia Intelectual de la Literatura Comparada*.

En relación con este doble gesto, *Comparatistes sense comparatisme*, en cuanto a su formato, sigue la línea de uno de sus predecesores: *Qui acusa? Figures de l'intel·lectual europeu*. Se trata de una obra de conjunto (con la participación de investigadores de distintas universidades del mundo; además de los principales especialistas de las facultades catalanas, encontramos investigadores e investigadoras radicados en universidades nacionales e internacionales) que recopila un seguido de ponencias impartidas en simposios organizados en el contexto del marco universitario. En ella encontramos el estudio pormenorizado de escritores y críticos catalanes (con la excepción de José María Valverde —que de todos modos y dada su trayectoria académica en la Universitat de Barcelona se integra perfectamente al proyecto presente—) que encarnan la figura del intelectual y que justifican su presencia en dicho volumen en base a un rasgo común en todos ellos, el cual, dicho sea de paso, confiere a la literatura catalana una de sus problemáticas fundamentales.

Con esto, el título de la publicación da pistas evidentes sobre ello: se pretende ofrecer un espacio discursivo a todos aquellos letrados catalanes que desde una posición excéntrica a la de la Academia se revelan fundamentales en cuanto a simpatizar con la propuesta intelectual que los alberga y los actualiza: la de definir el campo literario e intelectual catalán. Críticos, escritores y pensadores, todos ellos devienen comparatistas por una cuestión de inercia intelectual y no por un posicionamiento premeditado. El breve pero incisivo comentario introductorio (que más bien es un riguroso estudio) escrito por Antoni Martí Monterde y Teresa Rosell Nicolás —investigadores principales del grupo «LCEIE» y editores de la publicación— se encarga de dilucidar esta cuestión y de reafirmar las

intenciones de la publicación en tanto que lo que se intenta interpretar «no és una història acadèmica, sinó una història de les formes de llegir de manera comparativa en la literatura catalana. De fet, alguns sempre hem pensat que els primers comparatistes són els escriptors mateixos» (p. 11). Esta es una publicación con consecuencias; elevar a categoría de comparatistas —como decimos, marginales y alienados del discurso academicista— a toda una serie de intelectuales de la cultura catalana, no es solo un ejercicio arqueológico de revisión histórica sino que además adquiere el estatuto de investigación crítica que se interroga por la relación establecida entre la literatura catalana y la propia Historia Intelectual de la Literatura Comparada, invitando al lector a seguir pensando en ella como objeto de estudio comparatista pero también como pregunta acerca del comparatismo desde una perspectiva ontológica.

Así pues, este es otro de los retos de *Comparatistes sense comparatisme*: es sabido que la Literatura Comparada como disciplina académica en Catalunya, en su coexistencia con las filologías (la propia catalana o la española), ha sufrido de una resistencia que le ha imposibilitado actuar y establecerse: «tot i els seus resultats i realitats, per alguna raó que se'ns escapa, aquesta àrea de coneixement i, més especialment, la literatura comparada encara no tenen el respecte i el suport suficient de les poques institucions universitàries en què tenen espai» (p. 10). Que históricamente los escritores e intelectuales catalanes hayan ido por delante de la Academia en cuanto a usos, prácticas y sistematizaciones del comparatismo como actividad pero también como disciplina (inexistente teóricamente pero viable prácticamente), resulta paradójico (y desolador) cuando menos, pero también sugerente (y esperanzador) en pleno siglo XXI, como lo demuestra este volumen de la colección «Figura»: revalorización del hecho de implicarse en los debates actuales sobre el espacio cultural y político europeo a través de la Historia Comparada de los Intelectuales y de la Historia Intelectual de la Literatura Comparada; el comparatismo, por naturaleza, en tanto que conjuga dentro de su hacer múltiples disciplinas del saber, se erige como una posición privilegiada desde la cual aproximarse a la infinitamente compleja y múltiple cuestión europea que, tal y como sintetizó George Steiner —en una conferencia dada en 2004 en el Nexus Instituut—, tiene en una de sus particularidades el hecho de ser un heterogéneo mosaico en el que una distancia mínima e irrisoria puede convertirse en una separación entre dos mundos.

Una cuestión, la europea, que es también tratada de forma explícita en las ponencias incluidas en *Comparatistes sense comparatisme* y en base a los escritores catalanes que las conforman, en forma de marco teórico-crítico de estudio pero también como horizonte mismo; en este confluyen las letras catalanas y el comparatismo con su origen profundamente europeo y de la mano del ideal goethiano de la *Weltliteratur* (como intuición, como intento de concreción y como ideal) y de sus problemáticas aperturas. En este sentido, la literatura catalana es inequívocamente finalidad pero también medio. Un medio, por cierto, muy desarrollado:

Cal considerar que, com que la crítica liteària en l'època de la *Weltliteratur* no pot ser sinó internacional, no cal esperar que el comparatisme existeixi perquè aquesta perspectiva tingui la seva concreció. I això és un fet que no depèn de la grandària d'una cultura. En el cas de la cultura catalana, és una

evidència des de la fundació de la revista *El Europeo*, el 1823, per Bonaventura Carles Aribau, en ple Romanticisme, que la nostra cultura té vocació *weltliterària* (pp. 13 y 14).

La inexistència del comparatisme teòric dins de la Acadèmia, així com la tardia introducció del concepte *Weltliteratur* en les lletres catalanes (dècada de 1990), no impide el desenvolupament «natural» d'una vocació *weltliterària*; requisit bàsic per poder desenvolupar i articular la universalitat d'una literatura que permeti, seguint els preceptes goethians, fer una aportació particular al tresor comú de tota la humanitat.

Així doncs, totes aquestes són algunes de les idees proposades per aquesta obra de conjunt promoguda pel grup de recerca «LCEIE». Sintèticament, es pot apreciar com la història de la Literatura Comparada a Catalunya ha estat una història d'absències: inexistència d'un marc teòric estable dins del sistema universitari en el qual fixar distintes propostes metodològiques al voltant del comparatisme (en el sentit ampli del terme); tardia arribada, comprensió i assimilació del concepte clau *Weltliteratur*; en fi, paper intermitent de la literatura en la Història Comparada dels Intel·lectuals (profitosa per als estudis literaris però estèril sense la participació activa de la literatura). La present publicació, doncs, pretén lidiar amb tot això. Tarea proteica però que, com es veu a partir de les publicacions de la col·lecció «Figura», està resultant viable i realitzable de forma rigorosa.

Volguem per un moment a la Llibreria Catalònia, puntal de la cultura catalana en temps d'expansió però també en temps de resistència. Aquesta institució, que deví també editorial i que fou innovadora en molts aspectes, es convertí en una de les primeres llibreríes catalanes que concibí la difusió del saber d'una forma adaptada als ritmes de vida per venir; és a dir, en ella es col·locaren llargs mostradors amb llibres (centenars) exposats i exhibits horitzontalment, permetent d'aquesta manera a tot amant de la lectura poder curiosar, hojear i fins i tot llegir els llibres en lloc de disposar només de la informació aparent en el lomo. Valga aquesta imatge per il·lustrar el que suposa una publicació com *Comparatistes sense comparatisme* ja que es tracta d'una obra que pretén fer més accessibles un conjunt d'autors fins aleshores marginats per l'Acadèmia en el sentit de ser obviats en tant que intel·lectuals formats en les lletres catalanes i sumament necessaris en una Història Intel·lectual de la Literatura Comparada. Aquest volum és imprescindible i no només per lo dit sinó perquè a més —i això entronca teòricament amb la col·lecció i amb el grup de recerca— pretén sentar les bases per a una possible reformulació conceptual de la Literatura Comparada a Europa que permeti, dit gest, pensar-la en tota la seva complexitat i riquesa.

Joseph Texte —figura fundadora i fundacional en el que concierne a la institucionalització de la Literatura Comparada— en el definitiu de seus escrits publicats en l'últim any de seua vida —una introducció per a un volum del també comparatista Louis Paul Betz— deixa clar que el segle XIX és el segle del desenvolupament i la constitució de la història nacional de les literatures. Apunta també que el segle XX, en una de seues moltes tasques, tindrà la responsabilitat d'escriure la història comparada d'aquest mateix procés (en un gest nítid d'afiliació als preceptes goethians de comunitat despendida de la idea de *Weltliteratur*). Cert és que els interrogants plantejats per *Comparatistes*

*sense comparatisme* muestran que, finalizado ya el siglo XX, esta es una tarea todavía por realizar la cual requiere de una profunda reflexión y que deberá concretizarse, por ejemplo, en abundantes trabajos colaborativos y de compromiso como el aquí presente.

Una cosa más: el año 2027 está ya a la vuelta de la esquina. El 200 aniversario del nacimiento del neologismo *Weltliteratur* supondrá un hito que permitirá —de forma más incandescente que nunca—, como mínimo, una severa valoración de lo que ha supuesto este concepto para el mundo (ya no sólo en términos culturales) y, en definitiva, un replanteamiento de su siempre prometedor horizonte de expectativas. *Comparatistes sense comparatisme* supone sin duda un precedente de este advenimiento, el cual se verá profundamente afectado por las publicaciones que se vayan generando en torno a él a medida que se acerque la fecha en cuestión. Es seguro afirmar, a partir de la solidez, la rigurosidad y la calidad de este volumen —así como la de los otros previamente producidos por la colección «Figura»—, que el comprometido futuro de la Literatura Comparada está y estará en mejores manos que nunca.

Tomàs MEINHARDT TEIXIDOR  
Universitat de Barcelona